

**CAPTACIÓN Y ALMACENAMIENTO DE AGUA EN EL ESPACIO  
INTRAMUROS DE CÓRDOBA (SIGLOS III-VII):  
NUEVAS REFLEXIONES**

**COLLECTION AND STORAGE OF WATER IN THE SPACE WITHIN THE  
WALLS OF CORDOBA (3rd to 7th CENTURIES):  
NEW REFLECTIONS**

Manuel Dionisio RUIZ BUENO<sup>1</sup>  
Universidad de Córdoba

Recibido el 2 de septiembre de 2016.  
Evaluado el 20 de febrero de 2017.

**RESUMEN:**

La inutilización de los acueductos que abastecían al espacio *in urbe* de Córdoba motivó la búsqueda de soluciones alternativas. La revisión de antiguas y nuevas intervenciones arqueológicas y la contextualización de dichos hallazgos a escala supralocal, nos ha permitido detectar o intuir varios sistemas de captación de agua limpia a los que pudo recurrir la población cordobesa a lo largo de la Antigüedad Tardía. A modo de hipótesis, también planteamos la posibilidad de que uno de los acueductos que suministraban agua a la superficie intramuros (*Aqua Nova Domitiana Augusta*) quedase fuera de uso hacia el siglo IV.

**ABSTRACT:**

The disablement of the aqueducts that supplied the space *in urbe* of Córdoba prompted the search for alternative solutions. The review of some old and new archaeological interventions and the contextualization of those findings on a supralocal scale, has allowed us to detect or intuit various systems for the collection of clean water that could have been used by the Cordovan population during the Late Antiquity. As a hypothesis, we also suggest the possibility that one of the aqueducts that supplied water to the intramural space (*Aqua Nova Domitiana Augusta*) would remain unused by the fourth century.

**PALABRAS CLAVE:** Antigüedad Tardía, Córdoba, abastecimiento de agua, acueductos, pozos, cisternas.

**KEY-WORDS:** Late Antiquity, Córdoba, water supply systems, aqueducts, wells, cisterns.

---

<sup>1</sup> Grupo de Investigación *Sísifo* (PAIDI HUM-236), Área de Arqueología, Universidad de Córdoba (<http://www.gruposisifo.com/>). Email de contacto: [mdruizbueno@gmail.com](mailto:mdruizbueno@gmail.com). Este trabajo se inscribe a su vez en el marco del Proyecto de Investigación *Del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico urbano y rural como agente de desarrollo sostenible*, financiado por la Dirección General de Investigación Científica y Técnica y Subdirección General de Proyectos de Investigación. Ministerio de Economía y Competitividad. Gobierno de España, en su convocatoria de 2013 (Ref.: HAR2013-43389-R; Subprograma Retos de la Sociedad).

La elaboración de este artículo hubiese sido imposible sin la ayuda de un variado elenco de personas a quienes queremos mostrar nuestro agradecimiento; entre ellas, J.F. Murillo, quien nos permitió la consulta de los informes de excavación inéditos depositados en la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba; U. Tejedor, autora de las planimetrías recogidas en el texto, y los arqueólogos A. Criado, R. García, A.J. Montejo, G. Pizarro, y E. Ruiz.

## I. Introducción: el abastecimiento de agua en época clásica.

“No se pueden comparar los acueductos, tan numerosos y necesarios, con las pirámides de Egipto, que no sirven para nada, ni con las construcciones de los griegos, que, aunque célebres en todas partes, son inútiles”<sup>2</sup>.

La importancia de los acueductos en la civilización romana, así como su extraordinaria difusión, queda atestiguada en esta frase atribuida a Frontino, *curator aquarum* de Roma en tiempos del emperador Nerva, y autor de una exhaustiva obra sobre la administración del agua<sup>3</sup>. Aun cuando las construcciones monumentales destinadas al abastecimiento y consumo de asentamientos urbanos se remontan a la Jerusalén del rey Salomón<sup>4</sup>, fueron los romanos quienes universalizaron esta infraestructura y la introdujeron en regiones como *Hispania*, donde no hay constancia de acueducto alguno anterior al siglo II a.C.<sup>5</sup>

El inicio de la presencia romana en la península ibérica no implicó la construcción masiva de acueductos, sino que su aparición suele estar relacionada con la concesión del estatuto colonial o municipal a un determinado núcleo urbano. El cambio en la categoría jurídica supuso habitualmente el arranque de un proceso de monumentalización que trajo consigo un aumento de la demanda de agua, pero también el deseo de reforzar la posición y el *status* de la ciudad, con la firme colaboración de las élites<sup>6</sup>. Hasta que tuvo lugar dicha promoción, las necesidades hídricas urbanas se suplieron mediante cisternas y pozos que aprovecharon manantiales, acuíferos, y el agua de lluvia<sup>7</sup>. Sistemas presentes para época republicana en *Corduba*<sup>8</sup>, donde debieron de proliferar los pozos si nos atenemos a la escasa profundidad del nivel freático (en la actualidad, y frente a lo que ocurre en otras ciudades<sup>9</sup>, se halla tan solo a unos 6-10 m por debajo del suelo), la excelente calidad del agua, y la facilidad a la hora de acceder a ella<sup>10</sup>. Tampoco fueron extrañas las cisternas privadas y públicas que recurrieron eminentemente al agua de lluvia, pero de las que apenas disponemos de ejemplos en Córdoba<sup>11</sup>. Dicha circunstancia se ha explicado por la falta de investigación (no existe una sola vivienda romana excavada en toda su superficie), pero también por la cercanía del nivel freático, lo que “posiblemente favoreció el sistema de captación a través de pozos en lugar de la acumulación del agua de lluvia”<sup>12</sup>. Ambas modalidades de abastecimiento se complementaron mediante tres acueductos<sup>13</sup> construidos tras la promoción jurídica de *Corduba*, y que han sido fechados entre los años 19 y 14 a.C. (*Aqua Augusta Vetus*), a finales del siglo I (acueducto del *vicus* occidental), y entre 81 y 96 (*Aqua Nova Domitiana Augusta*).

Gracias a una variada documentación no solo arqueológica, sino también textual (Frontino o Vitrubio) y epigráfica (*Lex Ursonesis* y *Lex Iritana* para el caso hispano) sabemos que cuando el agua llegaba al *castellum aquae* de una ciudad, ésta se repartía

<sup>2</sup> Frontinus. *De aquaeductu Urbis Romae*, XVI, 1.

<sup>3</sup> Sancho 2010, 477.

<sup>4</sup> Litaudon 2004, 72.

<sup>5</sup> Cañizar 2009, 44.

<sup>6</sup> Rodríguez 1988, 223-224; Cañizar 2010, 451.

<sup>7</sup> Cañizar 2009, 43.

<sup>8</sup> Véase Fig. 1 para todos aquellos solares intramuros cordobeses mencionados en el texto.

<sup>9</sup> En Pompeya el nivel freático se encuentra a unos 30-40 m de profundidad (Remolá, Ruiz de Arbulo 2002, 31), mientras que en *Augusta Emerita* algunos pozos alcanzaron hasta los 15 m (más allá del nivel freático) con el fin de servir de reserva en caso de sequía (Mateos *et alii* 2002, 71).

<sup>10</sup> Ventura 1996, 67; Pizarro 2012, 69-75; 2014, 55-58.

<sup>11</sup> En la superficie *in urbe* tan solo conocemos una cisterna situada bajo el *kardo maximus* (c. Blanco Belmonte. Frente al nº 2). Se trata de una infraestructura de planta rectangular, construida en *opus quadratum*, y rematada por una bóveda de medio cañón. Si nos atenemos a su ubicación y dimensiones internas (4,46 m de longitud por 1,33 de anchura), es posible que nos encontremos ante un depósito público construido a partir de época tardorrepublicana y que quedó inutilizado hacia el primer tercio del siglo III (García Matamala, Pizarro, Vargas 2009-2010, 105-106 y 112).

<sup>12</sup> Ventura 1996, 78.

<sup>13</sup> Véase Fig. 2. Sobre dichos acueductos, *vid.* Pizarro 2014, 61 ss. con bibliografía anterior.

mediante una serie de ramales encaminados al abastecimiento de varios puntos prioritarios<sup>14</sup>. Es el caso de las fuentes de libre acceso (*iaci*) situadas en calles y plazas, empleadas por el grueso de la población, y situadas a cierta distancia unas de otras<sup>15</sup>. En Córdoba contamos con varios ejemplares *in urbe*<sup>16</sup>, mientras que en *Augusta Emerita* la muestra es más limitada, por lo que es posible que los habitantes recurriesen al uso de los pozos y de los impluvios<sup>17</sup>.

Otros destinos prioritarios eran los edificios públicos, en especial los grandes complejos termales (cuya demanda de agua limpia y constante también pudo cubrirse mediante otros métodos alternativos<sup>18</sup>), o determinados negocios como *fullonicae* o *cetariae* que requerían gran cantidad del líquido elemento<sup>19</sup>. Por último, el agua sobrante procedente de los acueductos (*aqua caduca*), no se desperdiciaba, ya que se usaba tanto para la limpieza de calles y cloacas, como para el abastecimiento de algunas *domus* cuyos propietarios, previa solicitud a los duunviros y con la aprobación de 40 decuriones (*Lex Ursonensis*), podían pagar un canon<sup>20</sup> a cambio de cierta cantidad de agua asignada<sup>21</sup>.

## II. Siglo III-V: inutilización generalizada de los acueductos.

El gravoso coste de los acueductos motivó una continua supervisión destinada a garantizar su adecuado mantenimiento y a frenar tanto las tomas ilegales de agua, como los fraudes. Reparaciones que empezaron a resentirse ya en la tercera centuria cuando no solo pudo quedar fuera de uso el *aquae ductus* de *Onoba*<sup>22</sup>, sino que comenzó la colmatación tanto de un gran depósito decantador de *Uxama* (en uso hasta finales del siglo II<sup>23</sup>), como del *castellum aquae* destinado al abastecimiento de la “*nova urbs*” de *Italica* (cuya última limpieza se ha datado en 230<sup>24</sup>).

Si la inutilización de la construcción italicense se puede achacar al paulatino abandono del modelo urbano de dicho sector<sup>25</sup>, la destrucción de algunos acueductos parece haber estado motivado por causas naturales. Es el caso del *aquae ductus* de Punta Paloma (*Baelo Claudia*), ya que debió de quedar inutilizado (si no lo estaba ya antes) con motivo de un terremoto datado hacia 265-270<sup>26</sup>, o del *Aqua Augusta Vetus* de Córdoba, parcialmente destruido hacia los años 50-60 del siglo III debido quizás a los efectos de otro posible movimiento telúrico distinto<sup>27</sup>. Con independencia de la causa que provocó la

<sup>14</sup> Rodríguez 2011, 42

<sup>15</sup> En Pompeya cada fuente abastecía a las tiendas y viviendas situadas en un radio de unos 40-50 m (Agusta-Boularot 2008, 97).

<sup>16</sup> Los ejemplos mejor conocidos son los de c. Ambrosio de Morales 4 (pilastra de un surtidor localizada *in loco* en la que se conmemora la construcción de una fuente abastecida mediante el *Aqua Augusta Vetus*; Bermúdez, Hidalgo, Ventura 1991, 297-298); c. Ramírez de las Casas-Deza 13 (fuente pública instalada en el límite norte de la calzada de un decumano y de la que se conservaba su infraestructura -plataforma, tubería y sumidero-, así como la pilastra del surtidor, donde se consigna su abastecimiento mediante el *Aqua Augusta Vetus*; Bermúdez, Hidalgo, Ventura 1991, 291 ss.; Hidalgo 1993, 94 y 106-107); c. Santa Victoria 1 (pavimento de *opus signinum* de planta rectangular -1,30 por 0,70 m- situado en el límite septentrional de una calzada: Carrillo, Castro 2001, 109) y c. Valladares 6 (suelo de *opus signinum* de planta rectangular -1,40 por 0,55- emplazado en el límite norte de la calzada de un decumano; Molina 2002, 30 y 36).

<sup>17</sup> Alba 2001, 64; Mateos *et alii* 2002, 72 y 76-77.

<sup>18</sup> Es el caso de las termas públicas de *Emporiae*, ya que emplearon un gran pozo subterráneo de más de 26 m de profundidad (Aquilué *et alii* 2012, 53), o de un complejo suburbano de *Tarraco* que pudo recurrir al agua procedente del río Francolí (Díaz, Macías 2004, 143).

<sup>19</sup> Un ejemplo paradigmático es el de *Sexi*, puesto que parte del caudal del *Aqua Sexitana* fue destinado a la industria de salazón de la ciudad (Sánchez López *et alii* 2010, 209).

<sup>20</sup> Igualmente, también se podían conceder permisos de utilización gratuita a un ciudadano *honoris causa* (Rodríguez 1988, 225-242).

<sup>21</sup> Cañizar 2009, 48-49; Sancho 2010, 480).

<sup>22</sup> Gómez Toscano *et alii* 2003, 660.

<sup>23</sup> García Merino 2006, 190.

<sup>24</sup> Pérez Paz 2010, 102.

<sup>25</sup> Román 2010, 313.

<sup>26</sup> Silva *et alii* 2013, 18.

<sup>27</sup> Ventura, Pizarro 2010, 195-201.

inutilización de dicha conducción, este hecho debió de tener un notable impacto en la superficie *in urbe* cordobesa, puesto que de los dos acueductos que la abastecían, el que transportaba entre 20.000 y 35.000 m<sup>3</sup> al día (*Aqua Augusta Vetus*) quedó anulado, mientras que el *Aqua Nova Domitiana Augusta* (cuyo caudal rondaba los 20.000 m<sup>3</sup>), creemos que pudo seguir en uso hasta una fecha indeterminada del siglo IV. Se trata de una hipótesis basada en la fecha de inutilización de las escasas fuentes exhumadas *in situ* hasta la fecha<sup>28</sup> (una desmantelada a finales del siglo III<sup>29</sup>, y la otra en un momento indeterminado del siglo IV pero anterior a finales de la cuarta centuria<sup>30</sup>), o en el reducido número de cloacas construidas a partir del siglo V<sup>31</sup>. Tampoco podemos olvidar la fecha de abandono (hacia finales del siglo IV-inicios del V) de dos importantes complejos termales públicos intramuros, aun cuando éstos pudieron recurrir a fuentes de abastecimiento alternativas<sup>32</sup>.

La temprana pérdida de funcionalidad del *Aqua Augusta Vetus* no se puede achacar a la incapacidad a la hora de mantener la red de conducciones que surcaban el suburbio cordobés, al haberse fechado hacia finales del siglo III-inicios del IV la construcción de dos acueductos (uno asociado al complejo suburbano de Cercadilla y otro destinado quizás a una propiedad periurbana), y la posible reforma parcial del antiguo acueducto del *vicus* occidental, que continuó transportando agua hasta un punto indeterminado del *suburbium occidentale*<sup>33</sup>. Entre dichas actuaciones destaca la reutilización parcial del tramo del *Aqua Augusta Vetus* que todavía seguía en uso, ya que el agua fue desviada a una nueva conducción que probablemente abasteció el *fundus* de un rico potentado<sup>34</sup>. Ante tal contexto es difícil determinar el motivo por el que no se decidió restaurar el *Aqua Augusta Vetus*<sup>35</sup>. De hecho, en diversos panegíricos imperiales de finales del siglo III y del siglo IV se llega al extremo de relacionar la recuperación de la vida en los centros urbanos tras períodos críticos (p.e. inestabilidad motivada por usurpadores o por la llegada de pueblos germánicos) con la disponibilidad de agua corriente<sup>36</sup>, por lo que la reparación de la conducción cordobesa podría haber tenido un marcado valor propagandístico en caso de haberse llevado a cabo.

La construcción en las postrimerías del siglo III-inicios del IV de al menos<sup>37</sup> dos conducciones de considerable porte en Córdoba supuso un acontecimiento excepcional que

<sup>28</sup> Una vez que dejaron de desempeñar su función primigenia “las fuentes se habrían convertido en obstáculos inútiles en la vía pública, justificando su desmantelamiento y el aprovechado para otros fines del plomo” (Alba 2001, 69).

<sup>29</sup> C. Santa Victoria 1 (Carrillo, Castro 2001, 114-115).

<sup>30</sup> C. Ramírez de las Casas-Deza 13 (Hidalgo 1993, 96 y 109).

<sup>31</sup> Recordemos el papel decisivo del *aqua caduca* en el correcto funcionamiento de las cloacas, por lo que una vez que los acueductos quedaron fuera de uso, buena parte de las conducciones de saneamiento debieron de empezar a colmatarse (salvo aquellas cuya ubicación, inclinación o capacidad posibilitasen su limpieza natural). En el caso de Córdoba, la práctica totalidad de las cloacas construidas a partir de la quinta centuria se sitúan a escasa distancia del *Baetis*, por lo que desembocarían directamente en el río (Ruiz Bueno 2014-2015, 105-106).

<sup>32</sup> En palabras de J. Martínez (2012, 27-28) “it is not always possible to obtain information from aqueducts themselves, so it is necessary to rely on indirect information on water consumption, which may not be as reliable. Fountains and nymphaea are structures that need running water, so the continuity or reuse of such structures normally will be a good indicator of a continuing water supply. Baths and baptisteries (and industrial complexes such as fish factories) are less reliable, as these could work with cisterns or wells, although if the building of these structures can be dated after the construction of the aqueduct it is reasonable to assume that they were fed by piped water”.

<sup>33</sup> Hidalgo 1999, 393-394.

<sup>34</sup> Moreno Rosa, Pizarro 2010, 172-176; Ventura, Pizarro 2010, 195 ss.; Pizarro 2012, 109 ss.; 2014, 93 ss.; León, Murillo, Vargas, 2014, 158-159.

<sup>35</sup> Quizás un descenso en la demanda (motivado por la existencia de un menor número de inmuebles *in urbe* que requiriesen un suministro continuo de agua), la existencia de otro acueducto (*Aqua Nova Domitiana Augusta*) que pudo cubrir las necesidades hídricas del momento, y la multiplicación de pozos y cisternas, fuesen los motivos por los que no se decidió acometer dicha obra.

<sup>36</sup> Cañizar 2010, 455-458.

<sup>37</sup> En un momento indeterminado de la Antigüedad Tardía tuvo lugar la construcción del conocido como acueducto de la Huerta de Santa Isabel Este (destinado quizás al abastecimiento de Cercadilla) y de otra conducción de cierto porte localizada recientemente en la Clínica la Arruzafa (cuyo destino final pudo ser algún establecimiento periurbano situado en las inmediaciones). Sobre dichos acueductos, *vid.* Pizarro 2012 118 y 123; 2014, 102 y 106 y Vaquerizo 2014, 25 respectivamente.

contrasta con la evolución de los acueductos hispanos a lo largo de los siglos IV-V. En estas dos centurias la tónica general fue la reparación puntual de algunos acueductos<sup>38</sup>, la disminución en las labores de mantenimiento de los mismos<sup>39</sup> y, finalmente, la anulación a gran escala de los sistemas de abastecimiento. Al igual que en otras regiones del Occidente romano<sup>40</sup>, es un proceso que presenta variaciones de una ciudad a otra, al culminar en el siglo IV en *Toletum*<sup>41</sup> y *Termes*<sup>42</sup>; entre finales del siglo IV - inicios del V y el siglo V en *Augusta Emerita*<sup>43</sup>; en el siglo V en *Hispalis*<sup>44</sup>, o a finales del siglo V en *Castulo*<sup>45</sup>.

La paulatina inutilización de los acueductos debió tener importantes repercusiones en la vida diaria de sus habitantes y por ende en todas aquellas estructuras que requerían un flujo de agua constante, por lo que fue necesario recurrir a todo tipo de sistemas alternativos. Si en la acrópolis de *Tarraco*, tenemos constancia de varias cisternas del siglo V (cuya presencia quizás atestigüe una disminución en el caudal del acueducto que abastecía la parte alta de la ciudad, aún en funcionamiento), en el barrio suburbano tarraconense conocemos una gran fuente de época tardorrepública abastecida mediante un manantial de agua subterránea, lo que permitió su uso ininterrumpido a lo largo de toda la Antigüedad Tardía<sup>46</sup>.

La proliferación de pozos resulta evidente en el extremo septentrional de *Hispalis*, puesto que “durante la segunda mitad del siglo IV d.C. se produce una mayor presencia del sistema de pozos domésticos en algunas viviendas anteriormente surtidas exclusivamente por agua corriente”<sup>47</sup>. Aun cuando los surtidores de agua corriente en los patios continuaron en uso, la proliferación de pozos apuntaría a un cierto retraimiento del servicio de agua limpia proporcionado por el *Aqua Hispalensis*. En cuanto a *Augusta Emerita*, la reconversión de antiguas *domus* señoriales en casas de vecinos en un momento avanzado del siglo V posibilitó el reaprovechamiento de los antiguos pozos ubicados en los patios, que ahora pasaron a ser de uso comunitario<sup>48</sup>. Este uso colectivo también parece constatarse en un *macellum* de mediados del siglo V levantado sobre el antiguo teatro de *Carthago Nova*, al haberse exhumado un pozo de grandes dimensiones que aseguraba el suministro de agua del complejo<sup>49</sup>.

Si nos centramos en Córdoba, ya hemos puesto de relieve la utilización de un par de establecimientos termales públicos *in urbe* hasta aproximadamente finales del siglo IV-principios del V<sup>50</sup>. En ambos casos ignoramos no solo el sistema de dotación de agua limpia primigenio<sup>51</sup>, sino también cómo se llevó a cabo tras la destrucción del *Aqua Augusta Vetus*

<sup>38</sup> En un tramo del acueducto Rabo de Buey-San Lázaro (*Augusta Emerita*) pudo identificarse una reforma fechada en el siglo IV (Gómez de Segura *et alii*, 2010, 138), mientras que un tramo del acueducto de Cercadilla (*Corduba*) es posible que fuese reconstruido o reformado a partir de mediados del siglo IV (Sierra 2011, 1135).

<sup>39</sup> En el interior del *specus* del *Aqua Domitiana Augusta (Corduba)* pudo identificarse un estrato de gravillas fechado entre mediados del siglo IV y la primera mitad del V. Tal sedimento apunta hacia un cese en las labores de limpieza y mantenimiento que debió de ser temporal, ya que todo parece indicar que la conducción estuvo en uso hasta más allá del siglo VIII (Pizarro 2012, 110; 2014, 94).

<sup>40</sup> En la Galia meridional determinados acueductos dejaron de transportar agua a comienzos del siglo IV (Frejús) o a inicios del VI (Nimes), mientras que el de Narbona fue reparado en la primera mitad del siglo V (Heijmans 2006, 37).

<sup>41</sup> Barahona, Arenillas, Rojas 2014, 221.

<sup>42</sup> Pérez González, Illaregui, Arribas 2015, 245.

<sup>43</sup> De los cuatro acueductos emeritenses, dos se abandonaron a finales del siglo IV - inicios del V (Méndez 2010, 143) y los restantes en el siglo V (Alba 2004, 224-225).

<sup>44</sup> García García 2007, 142.

<sup>45</sup> Ceprián, De la Torre 2010, 16.

<sup>46</sup> Remolà, Pociña 2011, 187 y 189; Macías 2014, 461.

<sup>47</sup> González 2011, 30.

<sup>48</sup> Alba 1999, 396 y 403.

<sup>49</sup> Ramallo, Ruiz 1998, 47; Egea 2002, 23.

<sup>50</sup> C. Duque de Hornachuelos 8 (Ruiz Nieto 2003) y pl. de Maimónides 1 (Moreno Almenara, González 2001, 166). La cronología de abandono del complejo de c. Duque de Hornachuelos está fundamentada en el material cerámico y numismático procedente de varios estratos que colmataban algunos suelos y canalizaciones (Ruiz Bueno 2016, 298-299).

<sup>51</sup> No obstante, durante el Seguimiento Arqueológico llevado a cabo en c. Duque de Hornachuelos 8 pudo identificarse un pozo “*altoimperial*” (de 1,50 m de diámetro y del que partía una canalización) cegado por una bóveda de cañón, y que se situaba bajo una de las estancias del inmueble (Ruiz Nieto, Pérez 2005, 14).

hacia los años 60 del siglo III, ya que pudo ser mediante el *Aqua Nova Domitiana Augusta*, o bien, a través de cisternas y/o pozos. Esta última opción resulta evidente en un *balneum* privado de una *domus* de los siglos III-IV abastecido mediante un pozo (a base de calizas y calcarenitas y con un encañado de 0,70 m de diámetro<sup>52</sup>) y que constituye uno de los escasos *balnea* domésticos urbanos hispanos del que conocemos su sistema de captación del agua<sup>53</sup>. La proliferación de pozos y/o cisternas también parece detectarse en otras viviendas cordobesas intramuros, ya que es significativo que algunos inmuebles domésticos erigidos o remodelados en un momento indeterminado del siglo III todavía contasen con surtidores o fuentes parietales<sup>54</sup>, mientras que en aquellos reformados o construidos hacia los siglos III-IV<sup>55</sup> o IV-V<sup>56</sup> dichos equipamientos ya no están presentes<sup>57</sup>.

### III. Siglos VI - VII: proliferación de sistemas alternativos de dotación de agua.

Tras la inutilización de buena parte de los acueductos hispanorromanos en los siglos IV y V, solo unas pocas conducciones siguieron activas a partir del siglo VI. Entre ellas tenemos una destinada al abastecimiento de la acrópolis de *Tarraco*, donde el agua pudo llegar de manera intermitente o irregular<sup>58</sup>. Esta circunstancia explicaría la proliferación en el siglo VI de varias cisternas<sup>59</sup> destinadas al abastecimiento del complejo episcopal, situado desde dicha centuria en la parte alta de la ciudad<sup>60</sup>. Una imagen parecida se ha sugerido en el grupo episcopal de *Valentia*, puesto que la construcción de un pozo hacia finales del siglo VI y una noria en los siglos VII-VIII<sup>61</sup> podría reflejar una disminución en la cantidad de agua transportada por el acueducto valenciano. Tal conducción estuvo activa hasta el siglo IX, y su fin fue el abastecimiento de estructuras como un antiguo ninfeo o el posible baptisterio<sup>62</sup>.

Este control del agua corriente también se puede intuir en *Barcino*, cuyo acueducto transportó agua hasta finales del siglo VI-inicios del VII<sup>63</sup>. Entre los destinos prioritarios se encontrarían tanto un espacio fortificado (*castellum*) alimentado mediante una canalización inutilizada a finales del VI-inicios del VII, como varias construcciones levantadas hacia 530-595<sup>64</sup> y que formaron parte del complejo episcopal. Entre ellas destaca una nueva residencia del obispo (dotada de un pequeño *balneum* de uso privado), y un complejo termal de uso eclesiástico que también pudo ser empleado por fieles y peregrinos.

<sup>52</sup> C. María Cristina 4 (Criado 2010, 21-23).

<sup>53</sup> En el extenso estudio de V. García Entero (2005, 853) sobre *Hispania* se alude al desconocimiento acerca de "cuáles fueron las características puntuales del sistema de abastecimiento de agua a los *balnea* domésticos urbanos aquí estudiados- infraestructura no analizada en ninguno de los edificios". Entre las escasas excepciones tenemos algunos *balnea* bajoimperiales de *Augusta Emerita* y *Barcino* que pudieron recibir agua limpia mediante conducciones de plomo conectadas a la red de agua limpia (Alba 2001, 65; Orengo, Miró 2013, 259).

<sup>54</sup> C. Alfonso XIII 14-16: "*fuentes parietal*" (de la que solo se conservaba un canalillo recubierto por una delgada capa de plomo) cuyas aguas desaguaban en una cloaca cercana (López 1995, 206-28) y c. Blanco Belmonte 6: estanque rectangular de *signinum* (9 por 7 m) dotado de algún tipo de surtidor o fuente dado el hallazgo de un pedestal, un fragmento de *fistula plumbea* y un pavimento de *sectile* (Ventura, Carmona 1992, 207 y 221)

<sup>55</sup> Al pozo hallado en c. María Cristina 4 hay que sumar otro ejemplar (c. Lindo 4) practicado en un patio doméstico y en cuyo encañado se emplearon mampuestos de caliza y cantos rodados de mediano y gran tamaño (Montejo 2006, 10-11 y 30; Ruiz Bueno 2014-2015, 93).

<sup>56</sup> En c. Blanco Belmonte 20 tenemos una pequeña arqueta de mortero (de 1 m de largo, 0,70 de ancho y 0,70 de profundo) fechada hacia el siglo IV (Aparicio 1995, 232-233), mientras que en c. San Eulogio 15 salió a la luz un espacio con un pavimento de *opus signinum* de los siglos IV-V (de unos 2,40 m de largo y 2,10 de ancho) que presentaba media caña de sección semicircular y al que se accedía mediante unas escaleras (Morena 2001, 175-176).

<sup>57</sup> Véase Fig. 3A y 3B.

<sup>58</sup> Martínez 2012, 35.

<sup>59</sup> Las dos mejor conocidas tenían una capacidad que rondaba los 147 m<sup>3</sup> en un caso y al menos 40 m<sup>3</sup> en otro (Bosch *et alii* 2005, 170).

<sup>60</sup> Pérez Martínez 2012, 249 ss.

<sup>61</sup> Ribera 2013, 681 y 686.

<sup>62</sup> Martínez 2011, 137.

<sup>63</sup> Orengo, Miró 2013, 257.

<sup>64</sup> Beltrán 2013, 38.

A la vista de lo expuesto, es evidente que la mayor parte de los acueductos hispanos que seguían en uso en los siglos VI-VII estaban bajo el control de las autoridades eclesiásticas (como ocurre también en otras regiones<sup>65</sup>). Tales infraestructuras hidráulicas no solo fueron aprovechadas por los obispos, quienes “had taken over the water supply system to link themselves with the Roman past, presenting themselves as the true leaders of their community”<sup>66</sup>, sino también por el poder central visigodo. Valga como ejemplo la ciudad palatina de Recópolis<sup>67</sup>, dotada de un acueducto destinado al abastecimiento de la parte alta del núcleo urbano, y en la que también tenemos constancia de una gran cisterna con una capacidad que rondaba los 36,4 m<sup>3</sup>). La actuación de un poder central en el sistema de abastecimiento de agua limpia resulta evidente en la Italia de Teodorico, monarca que optó por la construcción de nuevas conducciones (Rávena y Verona), o por la reparación de otras que abastecían al *Caput Mundi*<sup>68</sup>). Por el contrario, dichas conducciones no parecen haber tenido un gran peso e importancia en los dominios de Justiniano. Al margen de la erección o reparación de algunas conducciones<sup>69</sup>, las cisternas debieron de convertirse en el nuevo vehículo de expresión y propaganda de las autoridades bizantinas, quienes optaron por construir y restaurarlas tanto en la propia Constantinopla, como en otros territorios imperiales entre los que habría que incluir la provincia de *Spania*, donde no disponemos de ejemplares hasta el momento<sup>70</sup>

Si los ejemplos de Barcelona, Tarragona y Valencia atestiguan el abastecimiento de los respectivos complejos episcopales mediante agua corriente, en Córdoba el panorama parece haber sido algo diferente. Aun cuando el antiguo acueducto del *vicus* occidental siguió funcionando a lo largo de la Antigüedad Tardía, lo más probable que en los siglos VI-VII su destino prioritario fuese la iglesia suburbana de San Acisclo, que el grueso de la comunidad científica ha venido situando en el complejo suburbano de Cercadilla<sup>71</sup>. Por el contrario, y pese a lo que se ha expuesto hace algunos años<sup>72</sup>, no hay evidencia alguna que atestigüe la construcción de un acueducto de nueva planta destinado al abastecimiento de los complejos civil y episcopal, ambos situados en el extremo meridional de la superficie intramuros<sup>73</sup>. En el estado actual de la investigación, la documentación procedente del grupo episcopal se limita a una serie de depósitos y de pavimentos de *opus signinum* de los siglos VI-VII. Si en el solar ocupado por la mezquita de ‘Abd al-Rahmān I salieron a la luz varios pavimentos de *opus signinum* cuya funcionalidad exacta se desconoce<sup>74</sup>, al sur de la actual Mezquita-Catedral tenemos un depósito hidráulico de, al menos 9 m de largo por 3 de ancho<sup>75</sup>, y otro<sup>76</sup> con una capacidad cercana a los 80 m<sup>3</sup>.

<sup>65</sup> “In Gallia, nell VII secolo, il vescovo Desiderio di Cahors è ricordato per una serie di opere tra le quali, oltre ad una chiesa e alle difese in opera quadrata, vi è anche la riparazione dell’acquedotto con tubazione in legno” (Brogiolo 2011, 39).

<sup>66</sup> Martínez 2012, 33.

<sup>67</sup> Olmo 2008, 54; Olmo *et alii* 2008, 69.

<sup>68</sup> Martínez 2010, 269-270.

<sup>69</sup> Brogiolo 2011, 38.

<sup>70</sup> Vizcaíno 2009, 364-366.

<sup>71</sup> Hidalgo 2002, 359.

<sup>72</sup> Martínez 2012, 30.

<sup>73</sup> Véase Fig. 4.

<sup>74</sup> Mezquita de ‘Abd al-Rahmān I. 2ª y 3ª nave: suelo de 7 por 3,80 m del que se conservaban dos capas y que presentaba bocales en los ángulos (Marfil 2006, 46; 2007, 192) y Mezquita de ‘Abd al-Rahmān I. Patio de los naranjos: estructura hidráulica con cuatro pavimentaciones (Marfil 1997, 334).

<sup>75</sup> Corregidor Luis de la Cerda s/n: depósito de agua delimitado al norte por una potente estructura de sillares de calcarenita de al menos 9 m de largo por 3 de ancho y al oeste por otra de similar técnica edilicia. El interior no era totalmente cuadrangular o rectangular (tenemos constancia de un entrante en el extremo occidental y posiblemente otro en el oriental) pero sabemos que estaba recubierto mediante una capa de mortero hidráulico pintado a la almagra con cuarto de bocel (Pizarro 2008, 13-14).

<sup>76</sup> Pl. del Triunfo 2: estructura de planta cuadrangular (6 por 6 m) delimitada por muros realizados con sillares, recubierta al interior mediante una capa de mortero de cal revestida a la almagra que presentaba un cuarto de bocel en las juntas, y a la que se accedía mediante al menos cuatro escalones (Casal *et alii* 2004, 195). El depósito formaba parte de un gran edificio adosado a la muralla meridional de la ciudad (Murillo 2013, 85). Véase Fig. 5.

Al margen de dichas cisternas, y a la espera de futuras intervenciones arqueológicas, el grueso de la población cordobesa debió de recurrir a pozos que aprovecharon los recursos hídricos subterráneos y de los que conocemos dos posibles ejemplares datados hacia la sexta y séptima centuria<sup>77</sup> (sin que podamos descartar su uso como pozos negros), a los cuales podemos sumar un tercer ejemplar también mal conocido<sup>78</sup>. Más datos disponemos acerca del abastecimiento de otras ciudades como *Augusta Emerita*, cuyos habitantes siguieron utilizando pozos de origen altoimperial ubicados en los patios de antiguas *domus* reconvertidas en casas de vecinos<sup>79</sup>). Por el contrario, en la península ibérica fueron menos frecuentes otros sistemas como fuentes que aprovecharon manantiales naturales<sup>80</sup> o acueductos rehabilitados en estos momentos<sup>81</sup>.

#### IV. Conclusiones.

El milenario sistema de dotación de agua de Córdoba ha sido analizado en una reciente tesis doctoral por parte de G. Pizarro (2012, 2014) en la que el período comprendido entre los siglos III y VII ha recibido una especial atención. Este exhaustivo y modélico estudio, junto a un notorio trabajo de síntesis de B. Vázquez (2014), ha permitido incrementar nuestro conocimiento sobre el abastecimiento de agua en la citada etapa, y especialmente, sobre la infraestructura hidráulica suburbana. Pese a ello, todavía persisten importantes interrogantes (fecha de inutilización del *Aqua Nova Domitiana Augusta*, evidencia material de los sistemas de abastecimiento de agua alternativos a los acueductos, etc.) a los que hemos tratado de dar respuesta basándonos tanto en la revisión de antiguos y nuevos hallazgos (en muchos casos inéditos), como en el análisis sucinto de otras estructuras hidráulicas halladas en determinados núcleos urbanos peninsulares.

La inutilización de los dos acueductos que transportaban el líquido elemento a la superficie intramuros (*Aqua Augusta Vetus* hacia los años 50-60 del siglo III y *Aqua Nova Domitiana Augusta* hacia el siglo IV) permite explicar la desaparición de los *laci* en los siglos III-IV, la ausencia de nuevas fuentes privadas con posterioridad a la tercera centuria, o la proliferación de sistemas de captación y almacenamiento característicos de la *Corduba* republicana (pozos y/ depósitos). Esta dinámica es extensible a la mayor parte de las ciudades hispanorromanas, puesto que a excepción de algunos complejos episcopales abastecidos en mayor o menor medida mediante acueductos (*Barcino*, *Tarraco* o *Valentia*), la mayoría de la población tuvo que recurrir al agua subterránea o de lluvia. En el caso concreto de Córdoba, existen diversos obstáculos que dificultan el rastreo de esta infraestructura hidráulica alternativa<sup>82</sup>. A pesar de ello, hemos podido detectar o intuir algunos pozos, depósitos y otras evidencias que se suman a los testimonios procedentes del área aproximada ocupada por el complejo episcopal hacia los siglos VI-VII. Aun cuando las evidencias más tardías se concentran en la mitad meridional de la ciudad<sup>83</sup> (donde se

<sup>77</sup> C. Almanzor 20: muro curvo interpretado como un “posible ábside de mampuesto, o pozo sin definir por completo” (López 1997, 113-114) y c. Tomás Conde 10-12: encañado de pozo del que solo se conservaba la media circunferencia occidental y que estaba conformada a base de nódulos de calcarenita, caliza, y cantos trabados con barro (Cobo, García 2010). Véase Fig. 6.

<sup>78</sup> C. Rey Heredia 20: en el siglo VII se ha datado la construcción de un “pozo encañado” (Marfil 1996, 202) en un ambiente con funcionalidad doméstica o religiosa (Ruiz Bueno 2016, 410 ss.).

<sup>79</sup> Alba 2004, 225.

<sup>80</sup> Como hemos señalado previamente, en el barrio suburbano portuario de *Tarraco* se conoce una fuente empleada de manera ininterrumpida desde época tardorrepública hasta inicios del siglo VIII (Remolà, Pociña 2011, 189).

<sup>81</sup> Se ha planteado la posibilidad de que el emeritense “acueducto de San Lázaro” se reparase en época visigoda, cuando pudo abastecer a un par de baños privados instalados en el entorno de los antiguos teatro y anfiteatro (Alba 2005, 139).

<sup>82</sup> A la antigüedad y/o metodología de diversas excavaciones hay que sumar las importantes alteraciones en la secuencia estratigráfica desde época andalusí, el limitado conocimiento acerca del registro material cerámico de los siglos V-VIII, el largo período de uso de determinados pozos, o su reutilización en determinados momentos históricos. Problemas extensibles también a la infraestructura de saneamiento (cloacas).

<sup>83</sup> Véase. Fig. 4.



encontraba el centro de poder tardoantiguo), no por ello debieron de estar ausentes en el resto de la superficie *in urbe*, dado que en el estado actual de la investigación se defiende un paisaje “donde conviven y alternan sin solución de continuidad, espacios ocupados, ya sean de carácter productivo, habitacional, vertederos, las nuevas construcciones sacras, y espacios vacíos”<sup>84</sup>.

## V. Bibliografía.

- Agusta-Boularot, S. (2008): “Le *lacus* de la rue romaine: un exemple de “mobiliier urbain” antique?”, en P. Ballet, N. Diedudonné y C. Saliou (dirs.), *La rue dans l’Antiquité. Définition, aménagement, devenir*, Rennes, 93-100.
- Alba, M. (1999): “Sobre el ámbito doméstico de época visigoda en Mérida”, *Memoria 3: Excavaciones arqueológicas en Mérida*, 387-418.
- \_\_\_\_\_ (2001): “Apuntes sobre la red de aguas de Mérida en época romana”, *Memoria 5: Excavaciones arqueológicas en Mérida*, 59-78.
- \_\_\_\_\_ (2004): “Evolución y final de los espacios romanos emeritenses a la luz de los datos arqueológicos (pautas de transformación de la ciudad tardoantigua y altomedieval)” en T. Nogales (ed.) *Augusta Emerita, Territorios, espacios, imágenes y gentes en Lusitania romana*, Mérida, 209-255.
- \_\_\_\_\_ (2005): “La vivienda en *Emerita* durante la Antigüedad Tardía: propuesta de un modelo para *Hispania*”, en J.M<sup>a</sup>. Gurt y A.V. Ribera (coords.), *VI Reunió d’Arqueologia Cristiana Hispànica*, Barcelona, 121-150.
- Aparicio L. (1995): “Dos excavaciones arqueológicas de urgencia en la calle Blanco Belmonte de Córdoba: nº 4 y nº s. 22 y 24”, *AAA 1992*, vol. III, Sevilla, 224-234.
- Aquilué, X. *et alii* (2012): “Arquitectura oficial”, en X. Aquilué (ed.), *Ciudades romanas de Hispania, vol. 6. Empúries, Municipium Emporiae*, Roma, 39-54.
- Barahona, M.; Arenillas, M.; Rojas, J.M. (2014): “En torno a la red romana de abastecimiento de agua a Toledo: excavaciones en los terrenos de la Academia Militar de Infantería”, *Zephyrus*, 74, 203-223.
- Beltrán, J. (2013): “*Barcino*, de colònia romana a *sede regia* visigoda, medina islàmica i ciutat comtal: una *urbs* en transformació”, *Quarhis*, 9, 16-118.
- Bermúdez, J.M.; Hidalgo, R.; Ventura, A. (1991): “Nuevos testimonios epigráficos referentes al abastecimiento de agua publica a la *Colonia Patricia*”, *AAC*, 2, 291-308.
- Bosch, F. (2005): “La transformació urbanística de l’acròpolis de *Tarracona*: avanç de les excavacions del pla director de la Catedral de Tarragona (2000-2002)”, en J.M<sup>a</sup>. Gurt y A.V. Ribera (coords.), *VI Reunió d’Arqueologia Cristiana Hispànica*, Barcelona, 167-174.
- Brogio, G.P. (2011): *Le origini della città medievale*, Mantova.
- Cañizar, J.L. (2009): “Fuentes jurídicas sobre la gestión y administración del agua: el espacio gaditano”, en L.G. Lagóstena y F. Zuleta (coords.), *La captación, los usos y la administración del agua en Baetica: Estudios sobre el abastecimiento hídrico en comunidades cívicas del conventus gaditanus*, Cádiz, 41-59.
- \_\_\_\_\_ (2010): “El agua en la escritura pública del poder: panegíricos, legislación imperial y leyes municipales”, en L.G. Lagóstena, J.L. Cañizar y L. Pons (eds.), *Aquam perducendam curavit: Captación, uso y administración del agua en las ciudades de la Bética y el Occidente romano*, Cádiz, 449-460.
- Carrillo, J.R.; Castro, E. (2001): *Informe Preliminar de la I.A.U. en el patio occidental del Colegio de Santa Victoria*, Informe administrativo (inérito) depositado en la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba, Córdoba.
- Casal, M<sup>a</sup>. T. *et alii*. (2004): *Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia en la Puerta del Puente y en la Parcela Catastral 36394/09*, Informe administrativo (inérito)

<sup>84</sup> Sánchez Ramos 2011, 104.

- depositado en la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba, Córdoba.
- Ceprián, B.; De la Torre, J. (2010): "Actividad arqueológica en el Cerro del Cortijo de los Guardas (Cástulo). Estudios de materiales ss. IV-V d.n.e.", *Arqueología y Territorio Medieval*, 17, 9-29.
- Cobo, M.; García, R. (2010): *Memoria preliminar. Seguimiento Arqueológico en el inmueble nº 10-12 de la calle Tomás Conde de Córdoba*, Informe administrativo (inédito) depositado en la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba, Córdoba.
- Criado, A. J. (2010): *Informe Previo. Actividad Arqueológica Preventiva, c/ María Cristina nº 4, Córdoba*, Informe administrativo (inédito) depositado en la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba, Córdoba.
- Díaz, M.; Macias, J.M. (2004): "Conclusions. Les termes del carrer de Sant Miquel. Anàlisi interpretativa", en J.M. Macias (ed.), *Les termes publiques de l'àrea portuària de Tàrraco. Carrer de Sant Miquel de Tarragona*, Tarragona, 134-144.
- Egea, A. (2002): "Características principales del sistema de captación, abastecimiento, distribución y evacuación de agua de *Carthago Nova*", *Empúries*, 53, 13-28.
- García Entero, V. (2005): *Los balnea domésticos -ámbito rural y urbano- en la Hispania romana*, Madrid.
- García García, M.A. (2007): "Aqua Hispalensis. Primer avance sobre la excavación de la cisterna romana de plaza de la Pescadería (Sevilla)", *Romula*, 6, 125-142.
- García Matamala, B.; Pizarro, G.; Vargas, S. (2009-2010): "Evolución del trazado urbanístico de Córdoba en torno al eje Tendillas-Mezquita. Hallazgo de una cisterna romana de abastecimiento de agua", *AnAAC*, 2, 103-120.
- García Merino, C. (2006): "Avance al estudio del acueducto de *Uxama*", en *Nuevos elementos de ingeniería romana. III Congreso de obras públicas romanas*, Valladolid, 167-194.
- Gómez de Segura, M. *et alii* (2010): "Las conducciones romanas de Mérida. Nuevos datos para su conocimiento", en L.G. Lagóstena, J.L. Cañizar, y L. Pons (eds.), *Aquam perducendam curavit: Captación, uso y administración del agua en las ciudades de la Bética y el Occidente romano*, Cádiz, 129-145.
- Gómez Toscano, F. *et alii* (2003): "Intervención arqueológica en el solar Plaza Ivonne Cazenave, 1 (Huelva)", *AAA 2000*, vol. III, Sevilla, 654-665.
- González, D. (2011): "La civilización del agua en la *Hispalis* romana" en A. Collantes de Terán (ed.), *Sevilla y el Agua. Abastecimiento y saneamiento*, Sevilla, 13-35.
- Heijmans, M. (2006): "La place des monuments publics du Haut-Empire dans les villes de la Gaule méridionale durant l'Antiquité Tardive (IV<sup>e</sup>-VI<sup>e</sup> s.)", *Gallia*, 63, 25-41.
- Hidalgo, R. (1993): "Nuevos datos sobre el urbanismo de *Colonia Patricia Corduba*: excavación arqueológica en la calle Ramírez de las Casas-Deza, 13", *AAC*, 4, 91-134.
- \_\_\_\_\_ (1999): "La incorporación del esquema palacio-circo a la imagen de la *Corduba* bajoimperial", en J. González (ed.), *Ciudades privilegiadas en el Occidente Romano*, Sevilla, 379-396.
- \_\_\_\_\_ (2002): "De edificio imperial a complejo de culto. La ocupación cristiana del palacio de Cercadilla", en D. Vaquerizo (ed.), *Espacios y usos funerarios en el Occidente Romano*, vol. II, Córdoba, 343-372.
- León, A.; Murillo, J.F.; Vargas, S. (2014): "Patrones de continuidad en la ocupación periurbana de Córdoba entre la Antigüedad y la Edad Media: 1. Los sistemas hidráulicos", en D. Vaquerizo, J.A. Garriguet y A. León (ed.), *Ciudad y territorio: transformaciones materiales e ideológicas entre la época clásica y el Altomedievo*, Córdoba, 137-184.
- Litaudon, J.C. (2004): "Les aqueducts antiques conduire l'eau (*Aquae ductus*)", en AA.VV. *II Congreso de las Obras Públicas en la Ciudad Romana*, Tarragona, 71-85.
- López, N. (1995): "Informe de la I.A.U. realizada en el solar nº 14-16 de la calle Alfonso XIII de Córdoba", *AAA 1992*, vol. III, Sevilla, 200-210.

- \_\_\_\_\_ (1997): "Informe sobre la I.A.U. en la calle Almanzor nº 20 de Córdoba", AAA 1993, vol. III, Sevilla, 109-116.
- Macias, J.M. (2014): "El territorio y la ciudad de *Tarraco*", en P. Pensabene y C. Sfameni (coord.), *La villa restaurata e i nuovi studi sull'edilizia residenziale tardoantica*, Bari, 453-465.
- Marfil, P. F. (1996): "El templo paleocristiano descubierto en la antigua iglesia del convento de Santa Clara, de Córdoba", *BRAC*, 67, 197-210.
- \_\_\_\_\_ (1997): "Intervención arqueológica en el Patio de los Naranjos de la Catedral de Córdoba, antigua Mezquita Aljama", *Qurtuba*, 2, 333-335.
- \_\_\_\_\_ (2006): "La sede episcopal de San Vicente en la Santa Iglesia Catedral de Córdoba", *Al-Mulk*, 6, 35-58.
- \_\_\_\_\_ (2007): "La basílica de San Vicente en la Catedral de Córdoba", *Arte, Arqueología e Historia*, 14, 185-196.
- Martínez, J. (2010): "El uso y el suministro de agua a la ciudad de Roma en el periodo ostrogodo: 476-552 d.C.", en A. García *et alii* (eds.), *Espacios urbanos en el occidente mediterráneo (s. VI -VIII)*, Toledo, 267-274.
- \_\_\_\_\_ (2011): "The continuity of roman water supply systems in post-roman Spain: the case of *Valentia*, a reliable example?", *Revista Arkeogazte*, 1, 125-144.
- \_\_\_\_\_ (2012): "Reuse, repair and reconstruction. Functioning aqueducts in post-Roman Spain", en B. Jervis y A. Kyle (eds.), *Make-do and Mend: Archaeologies of Comprise, Repair and Reuse*, Oxford, 27-42.
- Mateos, P. *et alii* (2002): "La gestión del agua en *Augusta Emerita*", *Empúries*, 53, 67-88.
- Méndez, G. (2010): "Las conducciones de *Augusta Emerita*: Hallazgos de un cuarto acueducto y de una canalización en la zona norte de la ciudad", *Anas*, 23, 137-165.
- Molina, A. (2002): *Informe-Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia realizada en la calle Valladares, nº 6, Córdoba*, Informe administrativo (inérito) depositado en la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba, Córdoba.
- Montejo, A. J. (2006): *Informe sucinto de los resultados obtenidos durante la Actividad Arqueológica Preventiva en la calle Lindo nº 4 (Córdoba)*, Informe administrativo (inérito) depositado en la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba, Córdoba.
- Morena, J. A. (2001): "Memoria de la Intervención Arqueológica de Urgencia realizada en el solar nº 15 de la c/ San Eulogio esquina c/ El Portillo de Córdoba", AAA 1998, vol. III, Sevilla, 174-182.
- Moreno Almenara, M.; González, M.L. (2001): "Intervención Arqueológica de Urgencia en la plaza de Maimónides, esquina c/ Cardenal Salazar de Córdoba", AAA 1997, vol. III, Sevilla, 163-171.
- Moreno Rosa, A.; Pizarro, G. (2010): "La continuidad de los sistemas hidráulicos. Nuevos testimonios en Córdoba", en L.G. Lagóstena, J.L. Cañizar, y L. Pons (eds.), *Aquam perducendam curavit: Captación, uso y administración del agua en las ciudades de la Bética y el Occidente romano*, Cádiz, 165-182.
- Murillo, J.F. (2013): "Caliphal Qurtuba: origin and development of the Umayyad capital of al-Andalus", *Awraq*, 7, 69-88.
- Olmo, L. (2008): "Recópolis: una ciudad en una época de transformaciones", en L. Olmo (ed.), *Recópolis y la ciudad en la época visigoda*, 41-62.
- Olmo, L. *et alii* (2008): "Recópolis y su justificación científica: la secuencia estratigráfica", en L. Olmo (ed.) *Recópolis y la ciudad en la época visigoda*, 65-75.
- Orengo, H.A.; Miró, C. (2013): "Reconsidering the water system of Roman *Barcino* (Barcelona) from supply to discharge", *Waster History*, 3, 243-266.
- Pérez González, C.; Illarregui, E.; Arribas, P. (2015) "Tiermes en los siglos II-IV. Evolución del poblamiento y del urbanismo de una ciudad de la cuenca del Duero", en L. Brassous y A. Quevedo (eds.), *Urbanisme civique en temps de crise. Les espaces publics d'Hispanie et de l'Occident romain entre les II<sup>e</sup> et IV<sup>e</sup> s.*, Madrid, 237-251.
- Pérez Martínez, M. (2012): *Tarraco en la Antigüedad Tardía. Cristianización y organización eclesiástica (Siglos III a VIII)*, Tarragona.

- Pérez Paz, A. (2010): "La arqueología del agua. Abastecimiento, distribución y saneamiento de aguas", en A. Caballos (ed.), *Las capitales provinciales de Hispania, vol. 7. Itálica-Santiponce: Municipium y Colonia Aelia Augusta Italicensium*, Roma, 99-104.
- Pizarro, G. (2008): *Informe Memoria de la A.A.P. Control Arqueológico de Movimiento de Tierras Eje Tendillas Mezquita 2ª fase (2005-2007)*, Informe administrativo (inédito) depositado en la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba, Córdoba.
- \_\_\_\_\_ (2012): *El abastecimiento de agua a Córdoba. Arqueología e Historia*, Tesis Doctoral Universidad de Córdoba, Córdoba.
- \_\_\_\_\_ (2014): *El abastecimiento de agua a Córdoba. Arqueología e Historia*, Córdoba.
- Ramallo, S.F.; Ruiz, E. (1998): *El teatro romano de Cartagena*, Murcia.
- Remolà, J.A.; Pociña, C.A. (2011): "La "Font dels Lleons" (Tarragona)", en A. Costa, L. Palahí y D. Vivó (eds.), *Aquae sacrae: agua y sacralidad en la Antigüedad*, Girona, 181-191.
- Remolà, J.A.; Ruiz de Arbulo J. (2002): "L'Aigua a la colònia Tarraco", *Empúries*, 53, 29-65.
- Ribera, A.V. (2013): "Obispo y arquitectura en la Valencia tardoantigua", en O. Brandt et alii (eds.), *Acta XV Congressus internationalis archaeologiae christianae: episcopus, civitas, territorium*, Città del Vaticano, 675-696.
- Rodríguez, J.F. (1988): "Aqua publica y política municipal romana", *Gerión*, 6, 223-252.
- \_\_\_\_\_ (2011): "Problemas medioambientales urbanos en el mundo romano", en J.A. Remolà y J. Acero (eds.), *La gestión de los residuos urbanos en Hispania. Xavier Dupré Raventós (1956-2006), in memoriam*, Mérida, 27-49.
- Román, J. (2010): "Transformaciones postadrianeas del ámbito doméstico en la Nova Urbs de Itálica. Una aproximación a partir de la Terra Sigillata Africana", *Romula*, 9, 289-314.
- Ruiz Bueno, M.D. (2014-2015): "El kardo maximus de Córdoba en la Antigüedad Tardía", *AAC*, 25-26, 83-114.
- \_\_\_\_\_ (2016): Topografía, imagen y evolución urbanística de la Córdoba clásica a la tardoantigua (ss. II-VII d.C.). Tesis Doctoral Universidad de Córdoba, Córdoba.
- Ruiz Nieto, E. (2003): *Informe de la Intervención Arqueológica de Urgencia en la c/ Duque de Hornachuelos, 8, (Córdoba)*, Informe administrativo (inédito) depositado en la Gerencia Municipal de Urbanismo del Ayuntamiento de Córdoba, Córdoba.
- Sánchez López, E. et alii (2010): "El Municipium Sexi Firmum Iulium y el agua. El acueducto y la producción de salazones", en L.G. Lagóstena, J.L. Cañizar, y L. Pons (eds.), *Aquam perducendam curavit: Captación, uso y administración del agua en las ciudades de la Bética y el Occidente romano*, Cádiz, 197-215.
- Sánchez Ramos, I. M<sup>a</sup>. (2011): "La desfiguración de la ciudad clásica. Los nuevos espacios urbanos de Corduba en la Antigüedad Tardía" en M<sup>a</sup>.D. Baena, C. Márquez, y D. Vaquerizo (eds.), *Córdoba, reflejo de Roma. Catálogo de la exposición*, Córdoba, 100-107.
- Sancho, C. (2010): "Notas sobre el ius aquarum en la Bética", en L.G. Lagóstena, J.L. Cañizar, y L. Pons (eds.), *Aquam perducendam curavit: Captación, uso y administración del agua en las ciudades de la Bética y el Occidente romano*, Cádiz, 473-483.
- Sierra, M. (2011): "Actividad Arqueológica Preventiva en parcela 2.2 del PP-04 "Cortijo del Cura" de Córdoba", *AAA 2006*, Sevilla, 1133-1160.
- Silva, P.G. et alii (2013): "Paelosismología y arqueología de terremotos. Conjunto Arqueológico Romano de Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz)", en R. Baena, J.J. Fernández, e I. Guerrero (eds.), *El cuaternario ibérico: investigación en el s. XXI*, Camas, 18-29.
- Vaquerizo, D. (2014): "Ciudad y territorio en el Valle Medio del Betis: apuntes al hilo de una realidad dual, pero esquiva", en D. Vaquerizo, J.A. Garriguet y A. León (eds.), *Ciudad y territorio: transformaciones materiales e ideológicas entre la época clásica y el Altomedievo*, Córdoba, 11-40.
- Vázquez, B. (2014): "Algunas consideraciones acerca del abastecimiento y la evacuación de agua en la Corduba tardoantigua", en D. Vaquerizo, J.A. Garriguet y A. León (eds.),

- Ciudad y territorio: transformaciones materiales e ideológicas entre la época clásica y el Altomedievo*, Córdoba, 121-135.
- Ventura, A. (1996): *El abastecimiento de agua a la Córdoba romana II. Acueductos, ciclo de distribución y urbanismo*, Córdoba.
- Ventura, A.; Carmona, S. (1992): "Resultados sucintos de la excavación arqueológica de urgencia en los solares de la calle Blanco Belmonte 4-6 y Ricardo de Montis 1-8, Córdoba. El trazado del Cardo Maximo de la *Colonia Patricia Corduba*", *AAC*, 3, 199-241.
- Ventura, A.; Pizarro, G. (2010): El *Aqua Augusta* (acueducto de Valdepuentes) y el abastecimiento de agua a *Colonia Patricia Corduba*: investigaciones recientes (2000-2010)", en AA.VV. *Las técnicas y las construcciones en la ingeniería romana. V congreso de las obras públicas romanas*, Madrid, 177-203.
- Vizcaíno, J. (2009): *La presencia bizantina en Hispania (siglos VI-VII). La documentación arqueológica*, Murcia.

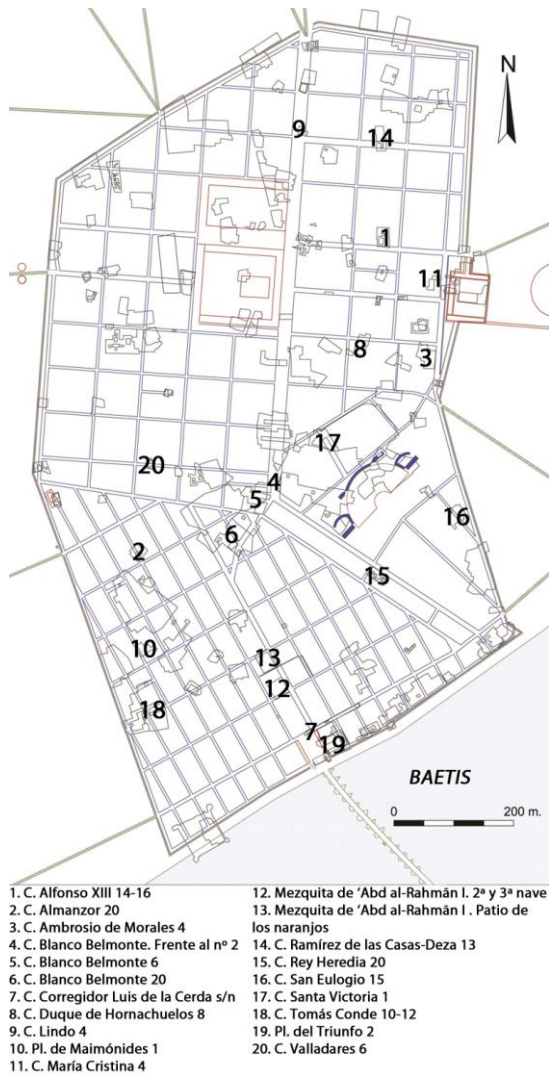


Fig.1. Callejero hipotético de Córdoba hacia el año 100 d.C. con indicación de los principales solares intramuros mencionados en el texto. Modificado a partir de Ruiz Bueno 2016, plano 1.

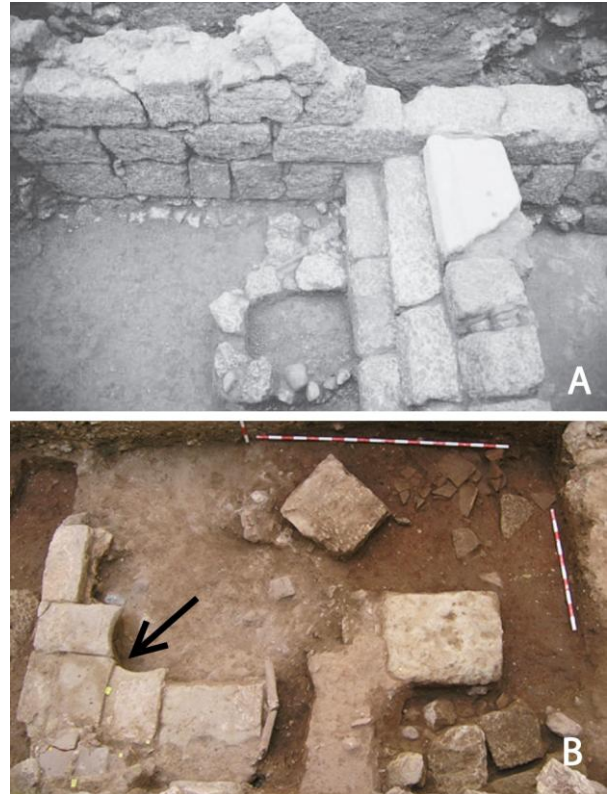


Fig. 3A. C. San Eulogio 15: espacio con suelo de *opus signinum* del que conocemos varios fragmentos (algunos con una media caña de sección semicircular) y al que se accedía mediante unas escaleras (Morena 2001, lám. IV). El pozo que aparece junto a la escalinata es de época moderna. Fig. 3B. C. Lindo 4: vista parcial del patio de la vivienda romana con indicación del pozo localizado (Montejo 2006, lám. 8).

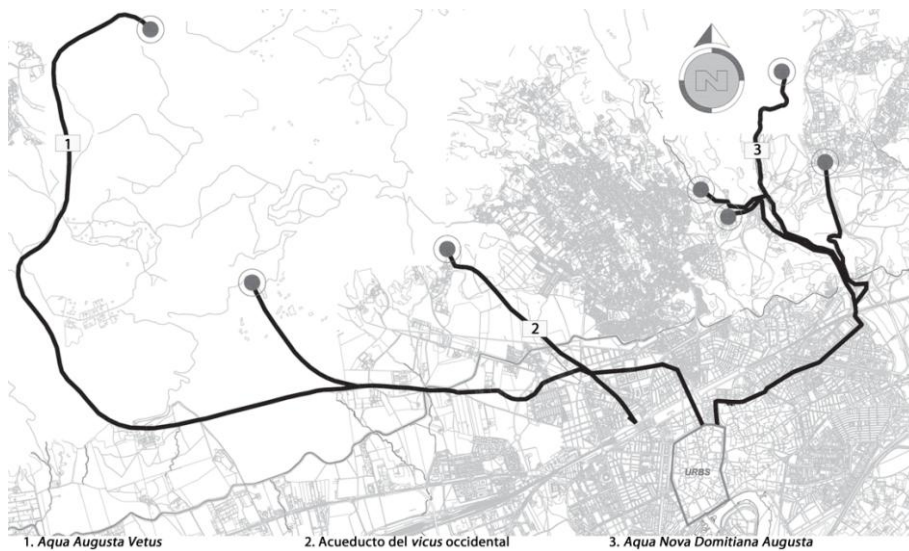
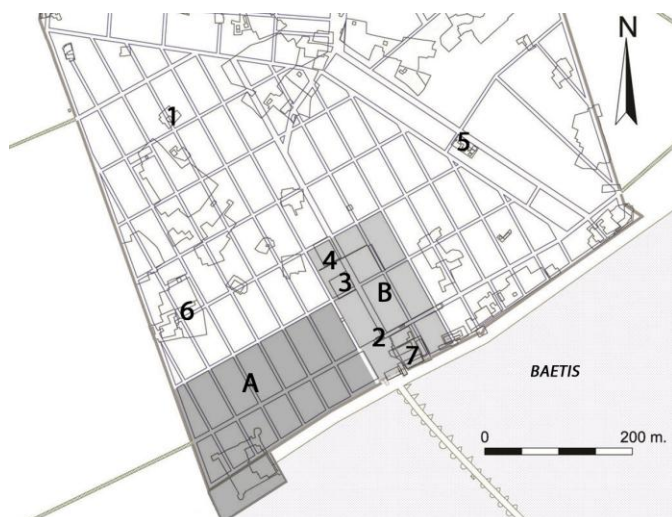


Fig. 2. Acueductos que abastecían a Córdoba hacia el siglo II. Modificado a partir de Pizarro 2012, plano 3.





A. Área aproximada ocupada por el complejo civil hacia los siglos VI-VII  
 B. Área aproximada ocupada por el complejo episcopal hacia los siglos VI-VII

DEPÓSITOS Y POSIBLES POZOS DATADOS HACIA LOS SIGLOS VI-VII

- |  |                         |
|--|-------------------------|
| 1. C. Almanzor 20                                      | 5. C. Rey Heredia 20    |
| 2. C. Corregidor Luis de la Cerda s/n                  | 6. C. Tomás Conde 10-12 |
| 3. Mezquita de 'Abd al-Rahmán I. 2ª y 3ª nave          | 7. Pl. del Triunfo 2    |
| 4. Mezquita de 'Abd al-Rahmán I. Patio de los naranjos |                         |



Fig. 6. C. Tomás Conde 10-12: encañado de pozo de los siglos VI-VII (Cobo, García 2010, lám. 9).

Fig. 4. Extremo meridional de Córdoba hacia los siglos VI-VII con indicación de las principales estructuras mencionadas en el texto. Nota: el callejero representado es el que pudo existir hacia el año 100 d.C.



Fig. 5. Pl. del Triunfo 2: depósito de los siglos VI-VII tras su restauración. Fotografía del autor.